



MOVIMIENTO JUVENIL
SALESIANO – CHILE
Coordinación MJS – SANTIAGO, CHILE



Santiago, 26 de julio de 2021

BUENOS DÍAS SEMANA SALESIANA 2021

DÍA 1

BEATO CEFERINO NAMUNCURÁ (1886-1905)

Lema: la raíz de la personalidad está en la familia

Objetivo: presentar a Ceferino Namuncurá, como modelo del valor que tiene la familia y sus descendencias

Texto bíblico: Evangelio según San Lucas 8; 16

»Nadie enciende una lámpara para después cubrirla con una vasija o ponerla debajo de la cama, sino para ponerla en una repisa, a fin de que los que entren tengan luz.

Comentarios Reflexión “preguntas”

La santidad de Ceferino es expresión y fruto de la espiritualidad juvenil salesiana, una espiritualidad hecha de alegría, de amistad con Jesús y María, de cumplimiento de los propios deberes y de entrega por los demás. Ceferino representa la prueba más convincente de la fidelidad con la que los primeros misioneros mandados por don Bosco lograron repetir aquello que él había hecho en el Oratorio de Valdocco: formar jóvenes santos. Este sigue siendo nuestro compromiso de hoy, en un mundo que necesita jóvenes impulsados por un claro sentido de la vida, audaces en sus opciones y firmemente centrados en Dios mientras sirven a los demás. La vida de Ceferino es una parábola de tan sólo 19 años, pero rica de enseñanzas.

Nació en Chimpay el día 25 de agosto de 1886 y fue bautizado, dos años más tarde, por el misionero salesiano don Milanés, que había mediado en el acuerdo de paz entre los mapuches y el ejército argentino, haciendo posible al papá de Ceferino conservar el título de «gran cacique» para sí, y también el territorio de Chimpay para su pueblo. Tenía 11 años cuando su padre lo inscribió en una escuela estatal de Buenos Aires, pues quería hacer del hijo el futuro defensor de su pueblo. Pero Ceferino no se encontró a gusto en aquel centro y el padre lo pasó al colegio salesiano «Pío IX». Aquí inició la aventura de la gracia, que transformaría a un corazón todavía no iluminado por la fe en un testigo heroico de vida cristiana. Inmediatamente sobresalió por su interés por los estudios, se enamoró de las prácticas de piedad, se apasionó del catecismo y se hizo simpático a todos, tanto a compañeros como a superiores. Dos hechos lo lanzaron hacia las cimas más altas: la lectura de la vida de Domingo Savio, de quien fue un ardiente imitador, y la primera Comunión, en la que hizo un pacto de absoluta fidelidad con su gran amigo Jesús. Desde entonces este muchacho, que encontraba difícil «ponerse en fila» y «obedecer al toque de la campana», se convirtió en un modelo.

Un día -Ceferino ya era aspirante salesiano en Viedma- Francesco De Salvo, viéndolo llegar a caballo como un rayo, le gritó: «Ceferino, ¿qué es lo que más te gusta?». Se esperaba una respuesta que guardara relación con la equitación, arte en el que los araucanos eran maestros, pero el muchacho, frenando al caballo, dijo: «Ser sacerdote», y continuó corriendo.

Ceferino encarna en sí los sufrimientos, las angustias y las aspiraciones de su gente mapuche, la misma gente que a lo largo de los años de su adolescencia encontró el Evangelio y se abrió al don de la fe bajo la guía de sabios educadores salesianos. Hay una expresión que recoge todo su programa: «Quiero estudiar para ser útil a mi pueblo». En efecto, Ceferino quería estudiar, ser sacerdote y volver entre su gente para contribuir al crecimiento cultural y espiritual de su pueblo, como había visto hacer a los primeros misioneros salesianos.

Al santo nunca se le puede comparar con un meteoro que atraviesa imprevistamente el cielo de la humanidad, sino que más bien es el fruto de un largo y silencioso engendro de una familia y de un pueblo que quieren plasmar en aquel hijo sus mejores cualidades.

La beatificación de Ceferino es una invitación a creer en los jóvenes, también en los que apenas han sido evangelizados, y a descubrir la fecundidad de Evangelio, que no destruye nada de aquello que es verdaderamente humano, y la aportación metodológica de la educación en este estupendo trabajo de configuración de la persona humana que llega a reproducir en sí la imagen de Cristo.

Preguntas

1. ¿Qué valoro de la vida de Ceferino Namoncurá?
2. ¿Cuál son las cosas que más me gusta de mi familia?
3. ¿reconozco la imagen de Cristo, cuando comparto con mis compañeros?



DÍA 2

SAN JOSÉ CAFASSO (1811-1860)

Lema Hoy y siempre “Nos Mueve la Esperanza”

Objetivo: importancia de educar en la esperanza para crecer como Ciudadano.

Texto bíblico: Evangelio según San Mateo 20:1-16 Los obreros de la viña

Porque el reino de los cielos es semejante a un hombre, padre de familia, que salió por la mañana a contratar obreros para su viña. Y habiendo convenido con los obreros en un denario al día, los envió a su viña. Saliendo cerca de la hora tercera del día, vio a otros que estaban en la plaza desocupados; y les dijo: vengan también ustedes a mi viña, y les daré lo que sea justo. Y ellos fueron. Salió otra vez cerca de las horas sexta y novena, e hizo lo mismo. Y saliendo cerca de la hora undécima, halló a otros que estaban desocupados; y les dijo: ¿Por qué están aquí todo el día desocupados? Le dijeron: Porque nadie nos ha contratado. Él les dijo: vengan también ustedes a la viña, y recibirán lo que sea justo.

Cuando llegó la noche, el señor de la viña dijo a su mayordomo: Llama a los obreros y págales el jornal, comenzando desde los últimos hasta los primeros. Y al venir los que habían ido cerca de la hora undécima, recibieron cada uno un denario. Al venir también los primeros, pensaron que habían de recibir más; pero también ellos recibieron cada uno un denario. Y al recibirlo, murmuraban contra el padre de familia, diciendo: Estos últimos han trabajado una sola hora, y los has hecho iguales a nosotros, que hemos soportado la carga y el calor del día.

Él, respondiendo, dijo a uno de ellos: Amigo, no te hago insulto; ¿no conviniste conmigo en un denario? Toma lo que es tuyo, y vete; pero quiero dar a este último, como a ti. ¿No me es lícito hacer lo que quiero con lo mío? ¿O tienes tú envidia, porque yo soy bueno? Así, los primeros serán últimos, y los últimos, primeros; porque muchos son llamados, mas pocos escogidos.

Comentarios Reflexión

San José Cafasso es el patrono de las cárceles italianas y modelo de los sacerdotes comprometidos con la confesión y la dirección espiritual. El mismísimo San Juan Bosco lo tuvo como formador y confesor.

San José Cafasso nació en Italia en 1811. Desde pequeño su familia y la gente del pueblo lo llamaban “el santito” por su espíritu piadoso y su amabilidad. Estudió en el seminario y en la universidad de Turín. Posteriormente, continuó sus estudios en el Instituto San Francisco, donde llegaría a ser profesor de Teología Moral. Fue ordenado sacerdote con solo 21 años, en 1833, y solo unos meses después se inscribió en el “Convictorio Eclesiástico”, entidad dedicada al perfeccionamiento de los estudios teológicos. A pesar de una deformidad en la columna, que le acarreó siempre molestias, José se desempeñó como un excelente maestro y sacerdote. A la muerte del Rector del Convictorio, fue nombrado en su reemplazo, desempeñándose como autoridad máxima del recinto por 12 años.

San José Cafasso ejerció un servicio pastoral muy especial y duro a la vez. Fue capellán de la cárcel de Turín. Fueron años en los que tocó con la misericordia de Dios los corazones de muchos hombres que habían hecho cosas terribles en sus vidas, así como de otros que eran inocentes pero que

también cargaron con el repudio y el rechazo de una sociedad que no los quería.

El Padre José acompañó a muchísimos condenados a morir en la horca -unos 68 en total- a lo largo de sus años como capellán. En esos momentos terribles para cualquier ser humano, camino al patíbulo, San José se propuso hacer presente a Cristo. De esa manera, la misericordia de Dios alcanzó a muchos reos que se convirtieron gracias a que él los confesó y los bendijo. Muchos transformaron completamente sus vidas en prisión y todos murieron confesados, arrepentidos y asistidos por su paternal presencia. El P. Cafasso se hizo “prisionero”, como Cristo, por amor a los pecadores, prisionero de los prisioneros.

Otra nota muy especial de la vida de San José Cafasso fue su relación con San Juan Bosco, a quien conoció cuando era un niño. El Padre José lo ayudó para que pueda solventar los gastos de estudio en el seminario y en el Convictorio. Siendo Don Bosco aún seminarista, el P. Cafasso lo llevó de visita a la cárcel. Allí Don Bosco tuvo la oportunidad de presenciar los horrores que sufren quienes vivieron abandonados o fueron presas del mal, en especial, jóvenes que hicieron mucho daño y que echaron a perder su juventud, por no tener ni orientación ni educación. Aquella experiencia marcó la vida del joven Don Bosco, que desde entonces quedó con la inquietud por hacer algo que contribuya a prevenir que los jóvenes se pierdan.

Cuando a Don Bosco se le criticó una vez que echó a andar el servicio juvenil que se había propuesto, San José Cafasso fue su gran defensor y se volvió uno de los principales bienhechores de la naciente comunidad salesiana. A él acudían toda clase de personas necesitadas, a las que recibió siempre con amabilidad y una alegría contagiosa. Solía inculcar en sus alumnos y discípulos una gran devoción al Santísimo Sacramento y la Virgen María.

Preguntas

1. ¿Qué valoro de la vida de San José Cafasso?
2. ¿Cómo ciudadano joven; cual crees tú que es la esperanza que tiene los jóvenes de hoy?
3. ¿Cuál será la demanda de los jóvenes, que se encuentran privados de libertad en nuestra sociedad?



DÍA 3

Ángela Vallese (1854-1914)

Lema: Mujeres de hoy: valiente, fuerte y audaz

Objetivo: estamos llamados a ser por Dios, espejo de su bondad y fiel al carisma

Texto bíblico: Evangelio según San Mateo 9:20 – 22 Mujer sufre de flujo de sangre

"Mientras iba de camino, una mujer que desde hacía doce años padecía hemorragias, se acercó por detrás y tocó el fleco de su manto. Pues ella pensaba: «Con sólo tocar su manto, me salvaré.» Jesús se dio vuelta y, al verla, le dijo: «Animo, hija; tu fe te ha salvado.» Y desde aquel momento, la mujer quedó sana."

Comentarios Reflexión

En el seno de esta familia campesina forjó nuestra futura misionera su temple de intrépida anunciadora del Evangelio. La pobreza y sobriedad de vida en la familia inquietaban a Ángela, pensando que su pobreza sería obstáculo para abrazar la vida religiosa a la que ella se sentía llamada. La Providencia vino a su encuentro en la señora Rota que conocía a Don Bosco, y la tranquilizó asegurándole: "No temas, este santo sacerdote acepta entre sus hijas aun a jóvenes pobres con tal de que tengan verdadero espíritu religioso, que vale más que el oro...". En una entrevista con el fundador, en efecto, don Bosco intuyó que la joven Ángela poseía recursos no comunes en su personalidad, pequeña, modesta, sencilla, con un caudal de energía y generosidad excepcional. La joven fue aceptada en Mornese, en el naciente Instituto de las Hijas de María Auxiliadora.

Ángela Vallese inicia su postulante el 15 de noviembre de 1875, precisamente un día después de la partida para América de la primera expedición misionera de los salesianos, habla de austeridad de vida, sencillez, búsqueda de lo esencial, centralidad en Cristo, un entrañable amor a María Auxiliadora, en un estilo femenino y familiar, como enseñaba santa Teresa. Las hermanas, carentes a veces hasta de lo más necesario vivían pobre y alegremente.

Ángela tuvo la fortuna de pertenecer a aquel selecto grupo de fundadoras del Instituto. Conoció en la plenitud de su entrega, cuando desplegaba entre sus hermanas toda su capacidad de servicio, animación y entrega. Entendió que el camino de seguimiento de Jesucristo era una "escondida senda" por la que ella debía encaminarse con decisión. Su camino espiritual, pasó por momentos de oscuridad y desasosiego, pero las palabras y la oración bastaron para que recobrara la confianza en el Señor.

El 29 de Agosto de 1876 Ángela hizo su profesión como FMA. El ardor misionero con sus 23 años la trajo América Latina, fundando casas en Montevideo (Uruguay), Buenos Aires, Carmen de Patagones y en Viedma (Argentina) Sor Ángela se dispone a recorrer el camino de sorpresas y novedades., prodigando sus cuidados a los indígenas tehuelches, a los «negritos» habitantes a lo largo del río y a los «civilizados» demasiado olvidados de todo principio de vida cristiana. Los primeros contactos con las indígenas fueguinas:

Después de unos años desembarcan en Punta Arenas, centro de la nueva y difícil misión. Este fue el

lugar de su experiencia misionera durante 25 años. Fundan la escuela María Auxiliadora, entonces acoge 13 alumnas que, en el mes de septiembre, llegan a 42. Este mismo año reciben las primeras alumnas internas: cuatro indígenas.

Palabra de Sor Ángela en Italia “Cuando salí de Lu en dirección a Mornés para hacerme religiosa, sólo tenía en mi corazón un anhelo: de responder a Jesús con mi vida en todo lo que Él me pidiera. Escuché en mi corazón un fuerte llamado a ser toda del Señor, a dejarme conducir por Él. La vida de Mornés era sencilla, esencial y no pretendía otra cosa que amar y dejarse amar por aquel que todo lo había entregado por nosotros”.

Fui elegida como misionera en la primera expedición a América y también responsable de todas mis hermanas de este primer grupo. Sólo sentía dentro de mí el anhelo de servir al Señor, Cuando llegué a Punta Arenas, me designaron como superiora del grupo y de la tarea misionera entre los indios. El Señor conducía el trabajo y nos daba las fuerzas para realizar la tarea por él mismo asignada. La llegada a Punta Arenas, un pueblo en formación de 1.500 habitantes, fue agradable y llena de sorpresas, pero no había camas para dormir. Esa primera noche dormimos en el suelo”.

La actividad principal fue el oratorio festivo y la escuela. Nuestra vida fue dedicada especialmente a atender a las hijas de los emigrantes y a las indígenas, para anunciarles el Evangelio. Sin embargo sentía la acogida de la gente y el Señor me dotó de una cierta facilidad de empatía y comunicación con los sencillos y pobres”.

Preguntas

1. ¿Qué valor identifico de esta mujer misionera?
2. ¿Conozco a Mujeres (en las redes sociales, en persona o me han contado) que sean como Sor Ángela Vallese?
3. ¿Qué es para mí la búsqueda de lo esencial?



DÍA 4

Domingo Savio. (1842 - 1857)

Lema: la amistad motivo de alegría y entrega.

Objetivo: Potenciar la amistad entre pares para encontrar la amistad con Cristo.

Texto bíblico Evangelio según San Lucas 24:35 – 48 El Mesías debía morir y resucitar

Los discípulos, que retornaron de Emaús a Jerusalén, contaron lo que les había pasado en el camino y cómo habían reconocido a Jesús al partir el pan. Todavía estaban hablando de esto, cuando Jesús se apareció en medio de ellos y les dijo: “La paz esté con ustedes”. Atónitos y llenos de temor, creían ver un espíritu, pero Jesús les preguntó: “¿Por qué están turbados y se les presentan esas dudas? Miren mis manos y mis pies, soy yo mismo. Tóquenme y vean. Un espíritu no tiene carne ni huesos, como ven que yo tengo”.

Y diciendo esto, les mostró sus manos y sus pies. Era tal la alegría y la admiración de los discípulos, que se resistían a creer. Pero Jesús les preguntó: “¿Tienen aquí algo para comer?” Ellos le presentaron un trozo de pescado asado; Él lo tomó y lo comió delante de todos. Después les dijo: “Cuando todavía estaba con ustedes, Yo les decía: Es necesario que se cumpla todo lo que está escrito de mí en la Ley de Moisés, en los Profetas y en los Salmos”.

Entonces les abrió la inteligencia para que pudieran comprender las Escrituras, y añadió: “Así estaba escrito: el Mesías debía sufrir y resucitar de entre los muertos al tercer día, y comenzando por Jerusalén, en su Nombre debía predicarse a todas las naciones la conversión para el perdón de los pecados. Ustedes son testigos de todo esto”.

Comentarios Reflexión

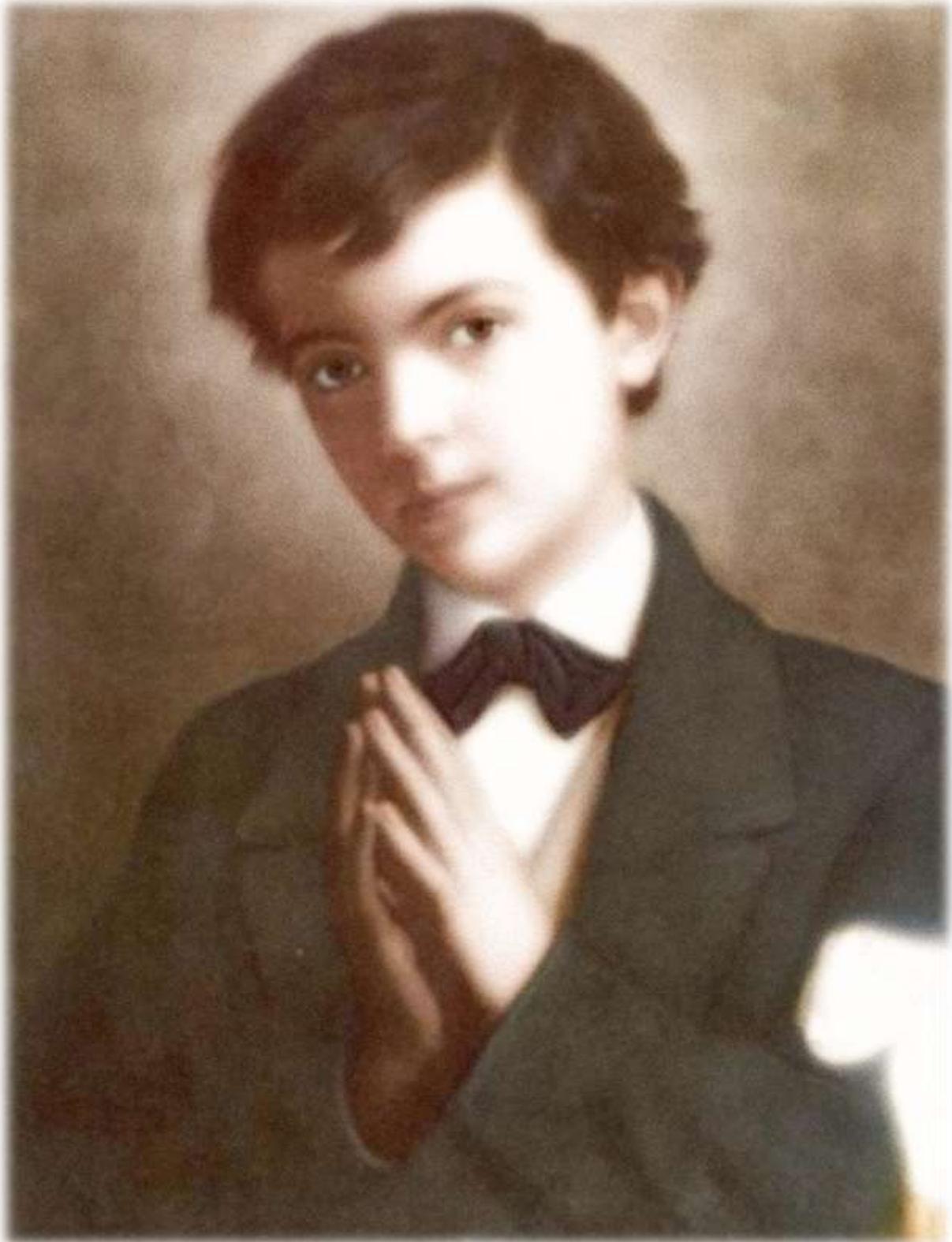
Domingo nació el 2 de abril de 1842 en la provincia de Turín, en el norte de Italia, en una familia humilde pero al mismo tiempo muy fervoroso. Ya desde tierna edad decidió imitar fielmente a Jesús, alejándose de cuanto lo pudiera alejar de Él. A los 7 años hizo su primera comunión y a los 12 entró en el Oratorio de San Juan Bosco. Bajo la dirección personal del gran santo salesiano se convirtió en tabernáculo del Señor y en modelo y ejemplo de amor a Dios para los demás. Fue un verdadero apóstol y misionero de Jesús, con la simple presencia de su vida.

Los que lo conocieron en vida dicen que no era pequeño de estatura, pero sí delgado, casi débil. Prefería escuchar que hablar. Era humilde y respetuoso de todos y tenía una habilidad natural para apaciguar las discusiones y peleas, que en aquella edad entre sus compañeros, a veces brotaban casi naturalmente. Su único interés era Dios y cómo hacer que los demás concentrasen sus energías en servirle mejor a Él. Lo que le faltaba en fuerza física la recuperaba en alteza moral, en fortaleza de corazón y en aceptación de la voluntad de Dios cualquiera que esta fuese.

Domingo murió a tan sólo 15 años de edad. Era el 9 de marzo de 1857. Su Santidad Pío XII lo canonizó en el 1954. Exactamente 67 años atrás.

Preguntas

1. ¿Cómo me imagino a Domingo Savio?
2. ¿Cuáles son tus principales intereses?
3. ¿Qué característica de apóstol y misionero están presente en tu vida, que te permite conocer nuevos amigos?



DÍA 5

Laura Vicuña (1891 - 1904)

Lema: mirando la realidad está dispuesto a dar la vida

Objetivo: reconocer la realidad que nos rodea y a que estamos dispuesto por el bienestar de los demás.

Texto bíblico: Evangelio según San Lucas, 14; 25 – 27

"Caminaba con Jesús un gran gentío. Se volvió hacia ellos y les dijo: «Si alguno quiere venir a mí y no se desprende de su padre y madre, de su mujer e hijos, de sus hermanos y hermanas, e incluso de su propia persona, no puede ser discípulo mío. El que no carga con su propia cruz para seguirme luego, no puede ser discípulo mío."

Comentarios Reflexión:

Fue la hija primogénita del matrimonio integrado por José Domingo Vicuña y Mercedes Pino. Laurita nació en medio de una nación dividida por la política. Una vez terminada la confrontación, toda la familia Vicuña fue perseguida, obligando a Domingo a refugiarse y buscar rutas al exilio. En 1894, luego del nacimiento de la segunda hija del matrimonio Vicuña Pino, Julia Amanda, el padre murió, dejando a Mercedes Pino y sus hijas en medio del más absoluto de los abandonos, sin horizontes y con el peligro cierto de llevar el apellido Vicuña.

Enfrentada a esta difícil situación, la madre de Laurita decidió buscar refugio en Argentina, al igual que muchos compatriotas para los que la Patria había dejado de ser un lugar seguro. Mercedes Pino buscó trabajo en Argentina para pagar los estudios de sus hijas, y se ubicó en las proximidades de Neuquén, en la estancia de Quilquihué. Manuel Mora, el dueño de la estancia, no tardó en fijar sus ojos en Mercedes. Sin desear convertirla en su legítima esposa, Mora presionó a Mercedes a través de sus hijas, ofreciéndole ayuda económica para que ellas pudieran estudiar, a cambio de su atención.

Laurita ingresó al colegio de Las Hijas de María Auxiliadora, perteneciente a la Congregación Salesiana, donde conoció realmente su capacidad de amar a Dios. El ejemplo de la religiosas, junto con lo que había escuchado de su padre -que era un hombre muy bueno, muy noble y que ella se le parecía mucho- fueron una muy importante guía para el desarrollo posterior de la niña. "Dios mío, dame una vida de amor...." En el colegio de Las Hijas de María Auxiliadora, Laurita hizo su primera comunión, el 2 de junio de 1901, ocasión en que manifestó su vocación de amor a Dios y su deseo de servirle siempre, llegando incluso a expresar que prefería la muerte a ofenderlo con el pecado. Laura tenía solo 10 años, pero ya demostraba una madurez en la fe, extraña para su edad: "Dios mío, dame una vida de amor, de mortificación y sacrificio", escribió en su libreta de anotaciones.

Dado ese alto grado de madurez, no es de extrañar que la pequeña Laura comprendiera a la perfección la situación que estaba viviendo su madre, y lo alejada que ella se encontraba del Señor. Esto la llenó de inquietud y ansiedad, por lo que le rogaba a Dios todos los días por la salud del alma de su madre, pidiéndole que no la abandonara y le diera las fuerzas necesarias para dejar a Manuel

Mora. Si bien Laurita era una niña muy querida por todo el mundo, muchas veces sus compañeras no comprendían su actitud de constante entrega y sacrificio, llegando a pensar que se creía superior al resto. Nada de esto importaba a la niña, que prefería pasar sus recreos orando en la capilla por su familia, particularmente por su madre.

Durante el período de vacaciones escolares, encontrándose con su madre y su hermana en la hacienda de Manuel Mora, Laurita sufrió en dos ocasiones el ataque violento de Manuel. Él no comprendía por qué no le era posible doblegar la voluntad de esta niña como lo había hecho con la madre. Como castigo, y buscando minar la fortaleza interior de la niña, Manuel Mora decidió dejar de dar el dinero para los estudios de las hermanas Vicuña. Las Hermanas de María Auxiliadora permitieron que Laurita continuara sus estudios con ellas. Atormentada al comprender lo que debía sufrir su madre, y lo imposible que le sería ver a Dios mientras se mantuviera en esa situación, Laura Vicuña decidió que no había hecho todo lo posible por ayudarla, que no había dado la muestra total de su amor por ella.

Recordando la sentencia de Jesús: "No hay muestra de amor más grande que el dar la vida por sus amigos", Laurita decidió hacerle un ofrecimiento a Dios: "Mi vida por la suya". La palabra de Laura fue escuchada y una lenta enfermedad comenzó a consumir su salud. Con ocasión de una visita de su madre, tuvo un nuevo altercado con Mora, quien terminó golpeándola furiosamente hasta dejarla gravemente herida. Tras un penoso período de enfermedad, Laurita Vicuña Pino murió, pero no sin antes haber revelado a su madre la razón de su enfermedad, y cómo había ofrecido su vida a Dios para que ella volviera a vivir en el amor del Señor. Mercedes Pino madre, consternada y arrepentida, le prometió a Laurita abandonar a Mora y seguir el camino recto de Cristo.

Preguntas

1. ¿Qué valor identifico de Laura Vicuña?
2. ¿Cuáles son los sacrificios que estoy dispuesto hacer por mi familia?
3. ¿Qué es para mí la búsqueda de lo esencial?



COORDINACIÓN MJS

MOVIMIENTO JUVENIL SALESIANO CHILE

MOVIMIENTO JUVENIL SALESIANO